

Se admiten á real por linea los primeros, y á d. s. reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Galicia.

LEVANTAMIENTO DE SANTIAGO.

SANTIAGO 19 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Por esta población ha secunado el alzamiento verificándose en Galicia, Valencia, Cataluña etc. Desde que hoy por la mañana se supo que se había pronunciado la Coruña, y todos tratan por seguro que aquí sería imitado su ejemplo. En efecto así se vieron acudir no solo los nacionales sino tambien muchos que no lo eran. En todos los sembrados se veía pintado el entusiasmo que animaba los corazones y el odio á la pandilla aragonesa. En medio de todo ninguna desorden ha ocurrido. Se nombraron seis individuos por compañía para que unidos nombraran una junta de gobierno, que resultó al fin compuesta de los cinco individuos siguientes: presidente, D. Hipólito Otero, ex-diputado á Cortes; D. Pio Terrazo, D. N. Chao, D. Juan Otero, marqués de Aranda, D. Julian Rodriguez del Valle pertenecientes á mas de un color politico, pero leales y de arraigo. El coronel del provincial de Mondoñedo que está de guarnicion en esta ciudad pareció desear oponerse al pronunciamiento, pues mandó arrestar á un cometa porque iba tocando gaita, pero luego han ido los alcaldes á decirle lo puesto en libertad y en efecto lo verificó así. Algunos oficiales que manifestaron no se opondrían al pueblo y antes bien se adherían al alzamiento han sido separados por el jefe de dicho cuerpo. Sea por esta causa ó por otra cualquiera, lo cierto es que la tropa no se movió de su cuartel y dejaron obrar libremente á los nacionales. De estos quedaron en retén las compañías de preferencia y las demás se han marchado á sus casas dispuestos á renunciar á la mas leve insinuación. No hubo que lamentar ningún desorden; reinó, sí, mucho entusiasmo y se echaron vivas á Isabel II, independencia nacional, Constitución de 37 etc.

PROCLAMA DE LA JUNTA GUBERNATIVA DE SANTIAGO.

Santiagenses: la fuerza de los sucesos y vuestra voluntad firme y decidida de sostener con gloria y valentia vuestros sacrosantos derechos, os impulsaron á secundar el pronunciamiento y ese grito regenerador, cuyo eco resuena ya en las primeras ciudades de la Península. Arraigados en vuestro corazón los principios de libertad é independencia, y al veros amenazados por un poder que la desconocido su origen y misión, preciso era que vuestro ánimo se lanzara en alas de patriotismo para responder con orgullo y bravura á esas amenazas y proyectos, que llevan consigo el sello de la reprobación de todas las personas identificadas con la causa nacional y la felicidad del país. Esta población, que ha pasado por tantas pruebas y sacrificios durante la lucha que felizmente terminó, nunca pudiera consentir en su perseverancia se estilizara los frutos de sus derechos alcanzados por el patriotismo en días tanto de tribulación y peligro, cuanto de constancia y valor para los pocos libres.

Ciudadanos: á las armas. Vuestra existencia política está ligada al trono de la Reina, á la independencia nacional, y al respecto profundo á las practicas constitucionales, por desgracia tantas veces desconocidas y hostiladas. Sea, pues, el lema de nuestra gloriosa bandera: Trono de Isabel II, independencia nacional, unión entre todos los hijos de la gran familia española. Confid en vuestra junta de gobierno, que fiel al solemne juramento de salvar al país, no dejará de desplegar los grandes medios de que dispone hasta ver realizados vuestros deseos que son únicamente los de los puros y leales españoles.

Santiago 19 de junio de 1843. Hipólito Otero, presidente; José Chao; Pio Rodriguez Terrazo; Julian Rodriguez del Valle, vocal secretario.

PONTEVEDRA 19 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Vá salir el correo y se nota en esta ciudad la agitación precursora de graves sucesos. Corre el rumor de haberse pronunciado la Coruña y si esto es cierto es seguro que Pontevedra secundará dicho alzamiento.

PRONUNCIAMIENTO DE BETANZOS.

CORUÑA 20 de junio.

Junta provisional de gobierno de la provincia de la Coruña.

En este momento (las ocho de la noche) acaba de recibirse de la comision interior de gobierno de la ciudad de Betanzos, la comunicacion siguiente:—Excmo. Sr.—Desde que se tuvo noticia en esta del justo alzamiento de esa capital, manifiesta de la manera mas explícita por esta población y milicia nacional el vivo deseo de imitar á su capital y de contribuir al sostenimiento y defensa de sus compañeros y de los principios que han proclamado, idénticos en un todo al sostenimiento general de este distrito.

Acaba de verificarse á la una y media de este día, nombrando una comision interior de gobierno compuesta de siete individuos y subordinada á la de ese pueblo, cuyas instrucciones espera para dirigir á estos habitantes á la salvacion de aquellos objetos, sin perjuicio de adoptar entre tanto las medidas que crea oportunas á conservar el estado de cosas que se crea de crearse. Lo que acordó esta comision poner en conocimiento de V. E. al indicado fin de que se digie con acuerdo las disposiciones que tuviere á bien.

Dios guarde á V. E. muchos años. Betanzos junio 19 de 1843.—Excmo. Sr. Celestino Martinez del Río, presidente.

COLLETT.

Sin honor no hay nobleza.

TERCERA PARTE.

EL PALACIO DE NIEVREMONT. (I)

XV.

—La muerte para ambos! repitió Alice horrorizada.
—Sí, hermana mia, contestó Tristan abrazándola, sí, para ambos. —Cretas que tu hermano podría abandonarte? Alice estaba con la cabeza echada en el hombro de su hermana, sollozando con dificultad; y Tristan sentía partirse el corazón á la vista de tantos sufrimientos.
—Tú sabes mucho, pobre hermana mia, le decía, pero yo sé tanto como tú, solo que soy mas fuerte, eso es todo. Yo sé que la muerte está tan palido como el tuyo, el aire que respiras, hermana mia, pero nuestro padre nos está mirando... Alice quiso hacer un movimiento para librarse de los brazos de Tristan, y exclamó levantando los suyos al cielo:
(i) Véanse los números anteriores.

José Maria Patiño; José Maria Quiroga; Francisco Espinosa; Juan Maria Ramos; Ramon Maria Garcia; Rafael de Lago, vocal secretario.—Excmo Sr. presidente de la Junta interior de Galicia (Coruña).

Lo que se apresura la Junta á noticiar al público para su satisfacción, advirtiéndole que han sido falsas las noticias circuladas esta mañana de que en dicha ciudad hubiera sucesos desagradables entre la tropa y milicia nacional, pues tan lejos de ser así, ha reinado la mas completa tranquilidad, y si siquiera se ha percibido el menor sintoma de disgusto. Coruña junio 19 de 1843.—Cesar Tornell, presidente.—Pedro A. Mourin, secretario.

IDEA.

(Del Telégrafo.)

Hállanse en esta capital y sus afueras al pie de 5000 nacionales de los batallones de los ayuntamientos del partido. Acabamos de saber el pronunciamiento de Vigo; Lugo, Orense y Santiago.

El batallón provincial de Pontevedra de guarnicion en esta plaza se ha unido en el día de ayer al alzamiento de esta ciudad, jurando ante banderas el pronunciamiento. Hí aquí las dos proclamas que en los días 18 y 19 ha publicado nuestra junta.

PRIMERA PROCLAMA.

Compatriotas: La junta interior de gobierno de la provincia se halla instalada: vuestros votos se han cumplido: ocupada en trabajos del momento no puede dirigiros hoy su voz estensamente, mañana lo hará; estad en tanto tranquilos y confiad en su lealtad y decisión.

Viva la libertad, viva la independencia nacional: viva Isabel II: viva la union. Coruña 18 de junio de 1843.

Cesar Tornell, presidente.—Juan Vilar.—Ubaldo Chicharro.—Bruno Herce.—Ramon Peon.—Pedro Andres Mourin, secretario.

SEGUNDA PROCLAMA.

El pueblo de la Coruña consecutivamente siempre á sus creencias políticas, el mismo hoy que en 1813 y 1820, siempre resuelto y compacto en medio de las tempestades que en diversas épocas conmovieron los ejércitos de la monarquía constitucional, se ha lanzado en el día de ayer al único camino que queda á la seguridad de las instituciones, á la aspirada independencia del país. Cuando en la caprichosa é indefinida disolución de las Cortes que el jefe temporal del Estado aconsejaban algunos, aunque pocos españoles, que se asedian incesantemente, y en la percepción de extraño elemento ganados á espensas de la dignidad y el crédito de la nación, se quiere convencernos de la insuficiencia y nulidad de la ley política del Estado; y cuando en vergonzoso apoyo de una dominación abominada por el voto del país, se entregan las riendas del gobierno á la funesta mano de extranjero, el instinto público advierte entonces que se camina á un cambio radical en el sistema político y á la subrogación de la afrentosa tutela que por tan largo tiempo agobió los tristes días de la nación.

No se trata ya de que un artículo constitucional, como el que arrancó la estéril voz del memorable día 4.º de Setiembre, se haya desenvuelto hidalgamente, ó con mal disimulada hipocresía, por que suplantada por el bochornoso subsidio del extranjero, la base tributaria que sostiene en pie la causa de los pueblos contra el siniestro ejercicio de las prerrogativas reales, la cuestión se remonta entonces á su mayor altura: es la cuestión inmensa de la libertad ó del despotismo: de la existencia ó de la nulidad, cuyas raíces habrán de alzarse en el pacto nacional, que sin contar con nuestra lealtad é interés, apresura el artículo de la diplomacia. A una provincia litoral precisamente llamada á grande y duradera fortuna por la fecundidad de su variado suelo, la estensa producción de sus cosechas, y la comodidad de numerosos y codiciados puertos, no le toca permanecer cobardemente espectadora, cuando los millores que á traición se derraman, y la onerosa mano que se nos tiende es á mas de la infame tuesta puesta á nuestras libertades, el precio vil en que esa soberbia señora de los mares, ha capitulado el estérmino de una marina y manufacturas tan poco amparadas dentro, como sobradamente aborrecidas fuera. Acuérdese que un día fué que la flota de Castilla llevaba su nombre y su respeto á los mismos confines del mundo, y que en sus mercados, depósito de la riqueza y del ingenio de la Europa, se ventilaban los intereses mas graves de los reyes y de los pueblos, si quiere estimar debidamente el peso que en las politicas negociaciones puede darle una alianza noble y franca con esta nación desgraciada, pero magnánima y valiente, reconciliados sus buenos hijos de pasados y comunes estravios en la fe íntima de que rica aun de patriotismo y de costumbres esta generosa madre, ella sola se basta para recobrar su antigua prosperidad y su grandeza, la ciencia y prevision del piloto habia acertado con el verdadero rumbo para salvar la nave de los contrarios escollos que la amenazan, cuando el infuasto genio que en uno y otro emisferio nos persigue y nos abarca, destruyó de un golpe tan magnífica escena, en venenando con su aliento los ánimos entregados ya á las ténues emociones de la fraternidad y la concordia.

La Junta interior de gobierno por la voluntad pública habla á una provincia esencialmente reflexiva y circunspecta, y antes de sembrar el fuego santo en que debe arder el país, cumple al destino que se le ha confiado la exposición de indeclinables razones que llevan el convencimiento á todos los espíritus, y el interés por nuestra obra á todos los corazones. Justa es ¡oh pueblos! vuestra lucha, porque la provocacion que se os ha hecho es inaudita: la voz de un poder arbitrario y clandestino desafiando la bravura de una nación entera os dijo: «Al favor de dos hombres que por sus intrigas y atrocidades aborrecéis, yo puedo sacrificar impunemente el gobierno, la representación y todos los derechos del país, porque si un día fuisteis bastante fuertes contra una mujer privada de apoyo y de todo buen consejo, menos que el polvo sois ante una espada inflexible que hoy os desprecia y os aterra.» Que el miserable que dentro de

su pecho lleva la servidumbre y en su frente el envilecimiento, se resigna en bien hora con la infamia y enmudezca desquies de tanto insulto; pero el que en su corazón siente la libre sangre española, la sangre de los libres y de los valientes, aquella sangre misma que derramada en cien combates desarmó el brazo á cuyo peso se estremecía el Asia y sucumbía la Europa, ese ¿qué aguarda ya cuando la patria le llama y á tallo augusto de la posteridad le espera? A las armas, pues, esforzados defensores de la libertad, que la independencia y los derechos del país peligran: viva la libertad é independencia del país: viva la Reina Isabel: viva el programa del ministerio Lopez.

Coruña 19 de junio de 1843.—Cesar Tornell, presidente. Baldo Chicharro.—Juan Vilar.—Ramon Peon.—Bruno Herce.—Pedro A. Mourin, secretario.

ORENSE 20 de junio.

PRONUNCIAMIENTO DE ORENSE.

(De nuestro corresponsal.)

Ahora que son las nueve de la noche acabo de llegar á esta plaza, y me encuentro con la noticia de haberse pronunciado la Coruña y Lugo, de haber tomado parte en el pronunciamiento la tropa del valiente ejército, que habita en dichas capitales. A estas mismas horas tambien estamos pronunciados aquí, habiéndose instalado en junta de Salvacion el ilustre ayuntamiento, mientras llegan los comisionados de todos los partidos de la provincia para nombrar los vocales, que han de constituir definitivamente. La bandera enarbolada por la municipalidad de Orense es Isabel II, y Constitución de 37. Para defender la junta y llevar á cabo sus acuerdos están sobre las armas en su cuartel los nacionales de esta capital y de otros puntos, mas cercanos á ella; y á cada momento se irá aumentando esta fuerza con los demás que hay en toda la provincia.

Los provinciales de Santiago y Lugo están tambien sobre las armas en su cuartel de San Francisco; y aun el primero no está en tan buen sentido como el segundo, no hay sin embargo nada que temer, pues se prometió no hostilizar al pueblo pronunciado. Al jefe politico le guardan en su casa dos compañías de soldados; y se dice, que tiene preparadas caballerías para marcharse de aquí. Escribo con premura, y no puedo manifestar á Vds. mas pormenores hasta el siguiente correo.

Lugo 20 de enero.

PRONUNCIAMIENTO DE LUGO.

(De nuestro corresponsal.)

No me equivoqué en decir á Vds. en mi carta del 9 que según el disgusto que reinaba en todas las gentes al ver la marcha del actual poder, pronto presenciaríamos sucesos graves en esta provincia. En efecto ayer 19 á las seis de la mañana se supo oficialmente que la ciudad de la Coruña se habia pronunciado contra el gobierno el 18, siendo esto lo bastante para que todos estos habitantes manifestasen las mas vivas simpatías por aquel movimiento. Todas las autoridades concorrieron luego que la ansiedad pública no se calmaria sin proceder inmediatamente á secundar los justos deseos de la antigua capital de Galicia, y reunidas con una comision de la milicia nacional procedieron al nombramiento de una junta interior que se encargue del mando y direccion de la provincia, resultando electos los sujetos siguientes:

Presidente, D. José Arias de la Torre diputado en las últimas Cortes y alcalde primero en esta ciudad.
D. Juan Diego Osorio diputado provincial.
D. Buenaventura Miguel Plá comandante de la milicia nacional y diputado tambien en la última legislatura.
D. Jacobo Pardo segundo comandante del batallón de la Coruña.
D. José Manuel Capon procurador gen. l.

Estos señores se constituyeron desde luego, permaneciendo en sesion continua hasta el día de hoy y adoptando todas aquellas medidas necesarias no solo para la conservación del orden público, sino para arreglar y organizar un movimiento que á no dudarlo es general en esta provincia y en todas las demás de la Galicia.

Adjuntas incluyo á Vds. la primera y segunda alocucion de la junta, y un ejemplar de la esposicion que en el correo de hoy se eleva al duque de la Victoria.

La tranquilidad sigue inalterable, y los ánimos de todos estos habitantes tan unidos y conformes que con dificultad tendrémos que llorar ningún exceso ni demasia.

P. D. En este momento se acaba de saber positivamente que la ciudad de Santiago se pronunció ayer á las tres de su tarde.

PROCLAMA DE LA JUNTA DE LUGO.

Habitantes de la provincia de Lugo: En el día de ayer se ha manifestado en esta capital el sentimiento de indignacion que anima á la generalidad de los españoles contra los perdidos consejeros que rodean al Regente del reino, y le han hecho desatender el clamor de los pueblos, y chocar de frente con la opinion pública explícitamente manifestada. Este pueblo generoso y su benemérita milicia nacional se han puesto en guardia desde las seis de la mañana para librar al país de las manos de los traidores que quieren venderle al extranjero, para recobrar la independencia nacional, y salvar la Constitución y la Reina, al observar su aspecto imponente las autoridades civiles y militares se han reunido por llamamiento del jefe politico, y acordaron á instancia de la milicia y pueblo nombrar una junta interior de gobierno, cuya eleccion recayó en los que suscriben, hallándose ya constituida á las 12 del día y adoptando las providencias que ha creído necesarias á que los justos y laudables deseos del pueblo se cumplan, contribuyendo con la que se halla formada desde el 18 en la Coruña y las

mirad á vuestra hija!... Dadme fuerzas para soportar sus sufrimientos.
—Oh! Tristan!... Tristan!... dijo Alice con voz apagada; ¿no te apadras de mí?
Estas palabras fueron un golpe terrible para el baron de Kervelane que cayó de rodillas junto á su hermana.
—Alice, hermana mia... escucha... mírame... Oh! que descompuesto está su semblante! Padre mio! socórredme! Quieres vivir Alice? me ves, estoy á tus pies. Un momento hace tenía el valor de un hombre, ahora soy un niño... porque te veo sufrir... mi querida hermana... pero él... él... debe llegar pronto... ¿cómo podremos mirarlo á la cara cuando nos pida cuenta de sus canas deshonradas, de su vejez ultrajada?
—Oh! no! no! Jamás, dijo Alice volviendo hacia su hermano sus ojos moribundos; jamás!
—Es verdad, hermana mia? es imposible! tu alma es demasiado noble, tu sangre demasiado pura para sufrir una afrenta semejante. La vergüenza... el desprecio público!... esas miradas que insultan!
—Ah! la muerte!... Tristan, exclamó Alice con voz ronca, apoyándose sobre su hermano y levantando su cabeza livida semejante á la de un fantasma. Si esto seria horrible! la muerte!... la muerte!... Ah! matadme... Dios mio! Cuánto sufro para morir!
—Diciendo estas palabras dejó caer contra el suelo la cabeza. Sus labios temblaban convulsivamente, y se revolvía como una serpiente herida.
—Tristan le tomó la cabeza entre sus manos. El mismo estaba palido y tembloroso; su respiracion era fatigosa; su vigorosa constitucion disputaba palmo á palmo el terreno á la muerte.

que á esta fecha lo estarán en las demás provincias á remover los objetos de sus fundados recelos. El comportamiento de la guarnicion ha sido en extremo satisfactorio y sus individuos se han visto perfectamente hermanados con el pueblo y con la milicia nacional.

Despreciada una y otra vez la manifestacion de su voluntad que el país ha hecho por medio de sus representantes, y marcada muy claramente la tendencia á disolver cualquier Congreso que no presente una mayoría venal y corrompida, los nobles que quieren conservar su libertad no pueden pasar por otro camino que el de un alzamiento, por mas doloroso que sea recurrir á tales extremos, pues fuera mucha mengua que se dejase contrabalancear el interés y el bien de una nación atenta por el audaz egoismo de una reducida y miserable andilla. Tal vez el Regente del reino se apresure á poner término á esta angustiosa crisis; pero si sus pérdidas consejeros impiden ver claro todavía, y tienen la inaudita temeridad de emprender la lucha con el pueblo, vuestra junta provisional tendrá que adoptar medidas energicas, y las adoptará con serenidad y confianza de buen éxito, contando como cuenta con el apoyo de la opinion pública, con la buena disposicion del ejército, la firme adhesión de la benemérita milicia nacional y la obediencia de los pueblos y de las autoridades locales.

¡Lugueses! Confid en vuestra junta de gobierno cuyos individuos han dado muchas pruebas en su vida pública de amor ardiente á la libertad. Decididos están á sacrificar hasta su existencia si necesario fuese para sostener la causa del pueblo que han abrazado, y estad seguros de que con ella vencerán ó perecerán.

Lugo 20 de junio de 1843.—El presidente, José Arias de la Torre.—Juan Diego Osorio.—Jacobo Pardo.—Buenaventura Miguel Plá.—José Manuel Capon y Castro, vocal secretario.

Cataluña.

BARCELONA 19 de junio á las 11 de la mañana.

(De nuestro corresponsal.)

Escribo á Vds. por Valencia, porque los correos de esta Madrid y viceversa, los delien en Lérida.

Las provincias de Gerona, Tarragona y Barcelona están pronunciadas, en términos que lo han hecho hasta las casas de campo. Las plazas fuertes que hay en dichas provincias tambien, incluso Cardona, Tarragona, Tortosa, el castillo de Figueras y exceptuado solo de Monjuich que permanece incommunicado con esta plaza y con el resto de España. Pero si bien este punto es interesante en el estado que están las cosas, no se le hace caso, y se espera que de un momento á otro entrará en razon. En la provincia de Lérida, la parte alta está pronunciada, la baja tambien, pero no el Urgel, pues se ha situado en ella el general Zurbano y Toledo que se apoyan en el castillo de Lérida, y que tienen trece batallones, los batallas y ochocientos caballos, y dominan hasta Cervera. Los pueblos de aquella provincia todos se pronunciarán si no temiesen á aquellas fuerzas. No sería difícil sacarlas de la provincia, pero en el estado actual de cosas se ha juzgado que no debía empeñarse un choque de tropas con tropas, y menos derramarse sangre; y como se sabe que no pueden defender ni atacar, se deja que obren en ellas la persuasión, y como el espíritu es bueno, se cree que de un momento á otro se pronunciarán. Ayer llegó en posta á Lérida el general Seoane sin tropas, y esto ha hecho tomar aquí algunas providencias.

Se ha mandado que estén prontos para marchar dos compañías de cada batallón de milicia nacional de la provincia, para ocupar el punto que se les ha designado. Que al toque le somaten todos los de la provincia se pongan en movimiento, y marchen sobre el país que pise la tropa de Zurbano. Se han formado dos columnas de ocho mil hombres cada una con caballería y artillería, para oponerse á cualquiera movimiento que Seoane ó Zurbano intenten. De modo que si avanzan caerán sobre las tropas que son trece batallones, mas sesenta mil paisanos que les disputarán los pueblos, las cordilleras, los caminos y los puentes, sostenidos por una reserva de diez y seis mil hombres mandados por gefes adictos al pronunciamiento, y por un país entusiasmado en los mismos términos que lo estaba el año de 1808: tal es el odio que se tiene á los ayacuchos.

La tropa pronunciada y que ha jurado delante banderas y firmado el acta son treinta batallones, cuatro escuadrones, tres batallas y todo el cuerpo de artillería é ingenieros.

La junta está en esta, el capitán general Cortinez tambien, y lo mismo Prim y Milans. Reina orden y tranquilidad. Dicen que está en esta el coronel Córdoa y Narvaez en Perpiñan.

TARRAGONA 19 de Junio.

(De nuestro corresponsal.)

Con esta fecha se están armando en esta plaza mil doscientos nacionales para coadyuvar al servicio con los tres batallones y dos escuadrones que hay de guarnicion decididos como los primeros.

La junta de Barcelona ha dado orden para que tomen las armas desde la edad de 18 á 40 años.

Una comision del bajo Aragón ha ofrecido á el gobierno de Tortosa cuatro mil nacionales, para atender á las urgencias presentes.

(De otro corresponsal.)

Los dos últimos correos han sido interceptados por Zurbano.

En esta sigue todo tranquilo marchando el pronunciamiento con todo entusiasmo; ayer no pudo verificarse la parada, pues llovió todo el día sin parar un momento.

Hoy se han distribuido las armas á los nacionales en número de 1300, que han remitido para este objeto de Barcelona.

Ahora que son las siete de la tarde sale el tercer batallón

Alice, la delicada Alice, ya tan falta de fuerzas con su enfermedad, estaba próxima á espirar. Un minuto... un minuto mas y hubiera exhalado el último aliento.

Tristan se cubrió el semblante con las manos para no ver la agonía convulsiva de su hermana, pero no podía ocultarla á su corazón.

—Ah!... padre mio!... padre mio!... exclamó con desesperacion, no puedo mas... es imposible!... Me parece que siento caer vuestras lágrimas una á una sobre mí frente y que os oigo decir: basta!...

Remuendo todas sus fuerzas que sentia desfallecer, Tristan cogió á Alice en sus brazos y la llevó junto á una ventanilla que abrió con precipitacion.

—No... no... dijo, un hermano no puede ver morir así á una hermana!... Aunque mi padre me maldiga, Alice, vivirá.

Hubo un largo silencio; al cabo de algunos minutos, el aire puro que penetraba por la ventana, empezó á reanimar á la jóven.

Tristan inclinó sobre ella, escuchaba con la mayor atencion su respiracion interrumpida. Todo el amor que experimenta un hermano por su hermana predilecta, estaba pintado en el semblante del jóven. Ya no era el baron de Kervelane, era Tristan el hermano de Alice. Con la misma fuerza que habia combatido en esa arena terrible del deber y del honor, se entregaba ahora á los sentimientos de afecto fraternal que llenaban su pecho.

Este fue el desenlace inesperado de aquel drama terrible.

Alice volvió en sí: entreabrió sus ojos é inmediatamente los cerró; en sus labios descoloridos se veian aparecer al:

Ayuntamiento de Madrid

Segun habíamos anunciado se ha extendido la insurrección por toda Galicia, indicando todos los síntomas que recorrerá en breve las provincias de Castilla y Estremadura. Entretanto la defección de un comandante á los compromisos contrarios con la junta de Valencia, ha consolidado aquel alzamiento, haciendo que la tropa á él adherida, haya renovado espontánea y esplicitamente sus juramentos de morir defendiendo ó de alzar triunfante el pendón levantado en la ciudad del Turia. Notable es el documento que han publicado los gefes y oficiales del regimiento de Navarra, del cual era comandante el señor INESTAL que ha creído muy decoroso pronunciarse; inspirar confianza hasta el extremo de que se pusiese á sus órdenes una partida expedicionaria y pasarse despues al gobierno, de quien se había separado con un juramento solemne. No vemos nosotros la necesidad de estas defecciones, porque no sabemos que haya corrido ningun riesgo el militar que no ha querido unirse á los pronunciamientos: fingir adhesión, aparentar entusiasmo por una causa, sondear sus secretos, atraerse la confianza con falsas esteriores, y vender en seguida á los que en él la depositaron, es cubrirse de baldón y de infamia. El militar que crea cumplir con su deber absteniéndose de tomar parte en los pronunciamientos, y el que por el contrario crea llenar uniendo á la bandera que han levantado los pueblos, uno y otro contraen el compromiso de ser fieles á la causa que abrazan. Puesto que en entera libertad están de seguir una ú otra senda ¿por qué manchar su honor con traiciones?

Pero dejando este incidente y volviendo á considerar la situación general del país, vemos que todas las provincias han juzgado de una misma manera los actos del poder contra el parlamento. Así es ya indudable que apenas quedará una que no demuestre su repugnancia al alzamiento contra el gobierno, siendo de notar que al frente de esos alzamientos y proclamando Constitución y Reina, están generalmente los mismos hombres que se lanzaron en el pronunciamiento de setiembre. Los adalides de aquel levantamiento, los que en la tribuna y en la prensa lo apoloizaron, los que lo sostuvieron en las provincias, y con peligros acaso graves ayudaron á los que esperaban el resultado sin ellos, han sido los primeros de cuyos labios salió el anuncio de que aquellos caros objetos peligraban. Su voz en la tribuna ha alarmado al país respecto de su libertad: sus esfuerzos en la prensa han señalado el camino por donde se llevaba á España á la tiranía, y las milicias nacionales desarmadas, los pueblos ardiendo, los extranjeros dominando con un desdoro inaudito, son las pruebas de la verdad de sus palabras. Aquí se unieron por suerte los esfuerzos de todos los partidos. Los leales intentan solamente sostener una monarquía constitucional y por varios caminos se dirigen á conseguirlo. ¿Quién, pues, ha quedado fuera de esta santa liga en donde así caben los pronunciados de setiembre como los que una influencia delincuente hizo proscribir entonces? ¿Qué españoles son los que con la espalda vuelta á su anterior conducta y fijos sus ojos en su interés personal desentan de las filas á que en setiembre se armaron, y alzados antes por salvar la Constitución, piden ahora que se infrinja, piden sangre contra los pronunciados, escitan al poder á la tiranía? ¿Quiénes son los que acusan de sediciosos y traidores á los que llamaron héroes? ¿Quiénes, en fin, los que no aclaman como antes á su inocente Reina, á la Constitución y á la independencia de una nación que descubiertamente nos domina?

Si examinan los pueblos sus nombres no recordarán en ellos los de los pronunciados mas ardientes de setiembre, verán si los que cogieron ópimos frutos de aquel levantamiento, los que mejoraron su situación, los que aspiraban á presidir las juntas sin peligro despues de ya instaladas, para sacar honores y sueldos de ellas: verán á los que colocaron los premios de pronunciados sobre los que habían pedido humildemente á la reina desterrada. ¿Y dónde están en tanto los fuertes adalides que denodadamente lucharon por su fe política en aquella ocasión desventurada? Recorred la lista de los proscripciones y allí se hallarán sus nombres. Los LOPEZ y los SERRANOS no han sido buenos ya para regir al país por la Constitución. Los ZABALAS y los CORTINEZ son traidores, los CORTINAS y los OLOZAGAS no sirven: ¿dónde están pues los representantes del pronunciamiento de setiembre? En vano las juntas de las provincias poniendo á su frente á algunos, intentan recordarlos: inútilmente buscan á otros en sus filas los bravos nacionales á quienes alarmó entonces la idea de que la Constitución estaba en peligro; ellos, los que con fe se alzaron en setiembre están fuera de la situación hoy, mas aun quedan en ella para perseguirlos, los que vinieron entonces presurosos á recoger á manos llenas el fruto

Triste cuadro es por cierto el que describimos; pero lo alumbra la verdad y quedará por ello grabado en los corazones. Demostrado está por él el punto á donde se unen los partidos leales de España, contra un tercero bastardo y desleal que solo tiene vida por que recoje sin pudor lo que desecha cada uno de los bandos fieles á la Constitución y á la monarquía. Así, que no acusen los órganos del gobierno á los pronunciados de hoy de desertores de las banderas de setiembre, que no

los intimiden con la idea de que sirven sin quererlo á intenciones impuras. La calumnia se desvanecerá con los hechos y no lo duden los hombres que intentan subyugarlos; donde los progresistas acaban de sublevarse y sostienen con orden y por las leyes la Constitución y la monarquía, allí se encuentran y se abrazan con el leal partido que jamás ha faltado en España á la fe de sus juramentos.

REMITIDO.

Sres. redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: Ruego á Vds. se sirvan publicar en su apreciable diario el adjunto comunicado, á lo que les quedará agradecido su atento S. S. Q. S. M. B.

MANUEL BERTRAN DE LIS Y RIVES.

Sres. Redactores de EL ESPECTADOR.

Muy señores míos: En el número de hoy, dicen Vds. que la junta de Valencia ha dispuesto la devolución de los bienes al clero á propuesta del señor Bertran de Lis, quien se había puesto de acuerdo para ello, segun Vds. indican, antes de su salida de esta corte para dicho punto, con los señores Olozaga, Cortina, Lopez y Caballero.

Ni las circunstancias del día, ni los términos ambiguos en que Vds. hablan, me permiten dar ahora la clase de respuesta que el autor de la noticia merece; debiéndome ceñir con harto sentimiento á los dos puntos siguientes:

1.º No sé lo que la junta de Valencia ha resuelto sobre la cuestión de los bienes; pero es de presumir que la devolución carece de todo fundamento, puesto que, segun publican Vds. mismos, la medida nace de una proposición del señor Bertran de Lis: lo cual puedo asegurar que es de todo punto falso, entre otras razones, porque es bien notorio que el supuesto autor de la supuesta proposición, segun consta de escritos que han visto la luz pública, lejos de estar propicio á la devolución de dichos bienes, ha lamentado repetidas veces el tortuoso giro que se ha dado á una riqueza, que empleada con mas fino y con mas equidad, hubiera bastado para levantar nuestro decaído crédito, cicatrizar muchas de las llagas causadas por la guerra, y hacer esta reforma verdadera y aceptable á la misma clase perjudicada.

2.º Es una calumnia pífida la especie de que mi padre, antes ni despues de salir para Valencia, se pusiese de acuerdo con nadie sobre movimientos ni medidas de ninguna clase. Aun dado que su carácter personal no bastase para desvanecer semejante impostura, sabe muy bien la persona que tal vez les ha insinuado á Vds. la noticia que el señor Bertran de Lis únicamente salió de Madrid, á ruegos de su familia, por consejo del facultativo para restablecer su salud quebrantada por una larga y penosa enfermedad; y que, segun debe constar en los libros de las diligencias generales, verificado su salida cuando ni remotamente se pensaba en la formación del gabinete Lopez, y por tanto cuando ni siquiera podía temerse el menor alzamiento, no existiendo todavía ni el programa de 11 de mayo, ni la mudanza del ministerio, ni la inesperada disolución de las Cortes.

La intención de la noticia es bastante conocida para que deba ni aun mentarla siquiera; pero es muy sensible, que para defender su causa, necesiten Vds. dar fidei acorda á una calumnia tan villana con sus puntas de ridicula; pues que no vacilan Vds. en asociar el nombre de mi padre con planes dirigidos nada menos que al restablecimiento de la inquisición.

Espero de la atención de Vds. etc.

MADRID 23 de junio de 1843.

La Gaceta de ayer contiene el decreto que verán nuestros lectores en otro lugar admitiendo la dimisión hecha por el Sr. D. José Ferrás, de la Direccion general del Tesoro, desde el advenimiento al poder del nuevo Ministerio. La seguridad con que está redactado cuando es moda incensar á los dimisionarios, indica claramente la afición que el Sr. Mendizabal profesa al Sr. Ferrás. A la verdad no es extraño que se resintiera el ministro de que un alto funcionario que servia su destino 4 ó 5 años, mereciendo generalmente el concepto de probo é inteligente, presentara su dimisión en el momento de entrar á dirigir la Hacienda el hombre del voto de confianza. Nosotros nos felicitamos y felicitamos al Sr. Ferrás por este paso que le honra. Así verá y conocerá todo el mundo que los hombres honrados á quienes la necesidad no obliga; no quieren tomar parte en la funesta administración del Sr. Mendizabal, ni servir á la causa de los anglo-ayacucho, anatematizada ya hasta en los últimos rincones de España.

La Posdata con el epigrafe á última hora decía anoche lo siguiente:

«Hoy ha entrado un extraordinario de Galicia y parece que trae la noticia de los pronunciamientos de Mondoñedo, Orense y Lugo.»

«Dicen que el regimiento de Luchana que acompaña al duque de la Victoria, se alborotó en Ocaña, pidiendo las sobras y acudiendo en grupos á la caja del cuerpo, donde se les distribuyeron.»

«Las tropas que lleva el duque, particularmente la infantería, parece que va muy desanimada.»

Otros diarios de la noche entre ellos el Reparador da la misma noticia referente al regimiento de Luchana.

El Castellano dice:

«A las seis de la mañana de ayer pasó por Ocaña el Regente, habiéndole precedido dos brigadas y nos dice nuestro corresponsal que el celador era tan excesivo que los infelices soldados se quedaban medio ahogados, y dos que dejaron en aquel hospital, habrán muerto ya de la insolación. Los habitantes de los pueblos de la carrera y los inmediatos están desesperados con los muchos bagages que tienen que apretar en una época que ya comienzan las faenas de la recolección.»

Segun hemos anunciado se le ofreció al señor Escalante la dirección general de caminos, pero la ha rehusado. Al señor Miranda se le admitió al fin la dimisión de dicho destino, por no haberse prestado á despedirse del duque de la VICTORIA.

El mariscal de campo D. Juan Van-Halen ha salido para Andalucía. Creemos que vaya de segundo de su hermano el conde de PERACAMPS. Las últimas cartas de este son tristes. Quejase en ellas de la deserción de las tropas, cuyo número apenas asciende á 4000 hombres; fuerza insignificante para tomar una ciudad que dentro de sus muros tiene 20,000 combatientes.

NOTICIAS DE CATALUÑA RECIBIDAS EN LA FRONTERA DE FRANCIA.

El espíritu de insubordinación y desorden se ha introducido en la guarnición de Monjuich; unos veinte soldados han desertado descolgándose por las murallas, y se han presentado en Barcelona. El gobernador ECHELECHE ha tenido que destituir á los oficiales de artillería nombrando en lugar de estos á los sargentos.

Barcelona permanecía tranquila el 18 y la armonía mas perfecta reinaba entre la tropa y los habitantes. El brigadier ARBITOR, coronel del regimiento de América ha sido nombrado por la junta gobernador de Barcelona. Las comunicaciones con Madrid estaban interceptadas y hacia seis días que no se había recibido la correspondencia pública.

La esposa del general Zurbano ha sido en Perpignan el objeto de la pública curiosidad; todos tenían deseos de conocer á la mujer del antiguo contrabandista. Esta señora podrá tener unos 40 años, ha debido ser muy linda y aun lo dá á conocer; es de pequeña estatura, morena y de un aspecto bastante distinguido. Tiene ojos negros y su exterior, no desmerece en nada de su nueva posición; sin embargo, los españoles que la han oído hablar dicen que con su manera de explicarse enseña la punta de la oreja.

También han llegado á Perpignan la hija política de la señora de Zurbano, y su hijo Benito joven de 22 años y teniente coronel. Este caballero entró en Francia por las montañas.

El Eco del Comercio publica las líneas siguientes:

Ayer han empezado las vías de hebra contra los periódicos. En el patio de Correos se ha insultado á los que leían el nuestro, y despues ha sido atacado nuestro editor responsable, persona pacífica y caracterizada como capitán retirado del ejército, en cuya filas derramó su sangre por la patria, obteniendo por ello honrosas distinciones.

Esto se dá la mano con las escitaciones de cierto periódico, poniendo en evidencia la maldad con que otro de ellos supo que se usaba una farsa de la prensa el decir que carece de libertad.

Ya nos oprimamos de sucesos tan escandalosos; entre tanto sirva de aviso á las autoridades.

Boletín extranjero.

El célebre agitador de Irlanda á quien ya se saluda con el pomposo título de libertador, ha celebrado un nuevo meeting en favor de la independencia en aquel país en Mallow cordado de Cork. La concurrencia ha sido mas numerosa que en las anteriores; mas de 400,000 personas se hallaban presentes observando un orden admirable, merced á las disposiciones adoptadas por el clero que goza en Irlanda de una ilimitada influencia. Los partidarios de la revolución, que tenían la costumbre de llevar una rama verde, obedecieron ciegamente la orden que les había dado O'Connell para que desapareciesen tales distintivos, para no causar el menor daño á los arbolados.

O'CONNELL pasó la noche anterior en un pueblo cercano á Mallow, y por la mañana se puso en marcha rodeado de una multitud considerable en coches, á pie y á caballo, y acompañada de numerosas bandas de música. En todo el tránsito fué saludado por los habitantes de las poblaciones inmediatas, conducidos por los curas párrocos. Las montañas se veían también coronadas de espectadores, y por todas partes resonaban los gritos de viva la antigua Irlanda! La Irlanda para los irlandeses!

Lo mas notable de todo era sin duda la intervención de los magistrados, á cuyas órdenes habían sido puestas algunas fuerzas del ejército de que no fue, sin embargo, necesario valerse para mantener la tranquilidad. Todas estas circunstancias merecen fijar altamente la atención, pues dan á conocer hasta que punto ha logrado robustecerse la causa de la emancipación.

El 17 de este mes eran ya conocidos en París los graves acontecimientos de Valencia y de Cataluña entera. Casi todos los periódicos de aquella capital se ocupan en discurrir acerca de la grave crisis en que se vé la España; y ya que no sea posible trasladar á nuestros lectores por falta de espacio, los diferentes artículos que tenemos á la vista, vamos á reproducir el del *Commer français* que nos parece muy digno de fijar su atención.

Dice así:

«Desde el día en que faltando á sus deberes holló Espartero los derechos de la mayoría parlamentaria, pronunciando la disolución de Cortes, anunciamos los resultados de la medida ex-constitucional dictada por el embajador de Inglaterra, indicando las faes y naturaleza del movimiento que debía estallar. Cada día que pasa vienen los acontecimientos á confirmar nuestras aserciones. Casi podría decirse que habíamos hablado de hechos ya consumados mas bien que de hechos venideros. Las noticias que recibimos hoy son un testimonio en favor de la exactitud de nuestras previsiones.

Valencia cuyo movimiento fue sofocado en un principio, ha hecho en fin su solemne pronunciamiento. El capitán general se ha adherido también en Barcelona al pronunciamiento, de manera que las dos ciudades mas importantes de la costa Oriental se han separado decididamente del gobierno.

Pronto vendrán Cadix y Zaragoza donde el movimiento fracasó por falta de confianza de parte de las autoridades; pronto también sigue con toda la Galicia, Pamplona con Navarra, y Bilbao en fin arrastrando en pos de sí á la Vizcaya. El movimiento es irresistible, ya lo hemos dicho, y se va casi como un reguero de pólvora.

Las desgracias de España son de tanta intensidad y cuentan tantos años que en verdad hubiéramos deseado ver desaparecer la borrasca que se formaba sobre el horizonte político, pero ahora lo que deseamos ya es que el movimiento se generalice. Ha llegado el caso de aplicar mejor que en otro alguno, la máxima de pereza un hombre antes que una nación entera. Espartero tiene mucho que espigar: su falsedad su orgullo, su falta de delicadeza, su torpeza y sobre todo su incapacidad.

La retirada de Zurbano sobre Zaragoza llevará el desaliento al corazón de muchos militares, y puede considerarse como el anuncio de la defección del ejército. Sin duda alguna Espartero, impulsado por los consejos de la Inglaterra y de Mendizabal, querrá conservar el poder, pero ese poder se escapa ya de sus manos. La incertidumbre que caracteriza los actos del ministerio Becerra, indica bastante por lo demas la indecisión que reina en el palacio de Buena Vista. Los que allí figuran deben sin embargo vivir alerta: la España es todavía el país de las venganzas, y aun humea la sangre de D. Diego de León!

Las noticias de Lisboa del 19 carecen absolutamente de interés.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DEL CIRCO.

SAFO.—BEATRICE DI TENDA.

La empresa del Circo nos ha dado en muy poco tiempo estas dos novedades teatrales, que si bien no lo son rigorosamente hablando, porque ya el público conocia de antemano ambas composiciones, se han ejecutado por nuevos artistas y esta circunstancia suele ser en música la que constituye el principal interés.

La Safo de Pacini obtuvo gran voga en el año anterior, y fue, sin duda, en la que mas brillaron las aventajadas cualidades de la señora Basso Borio.

Desgraciadamente esta apreciable artista ha sufrido despues una larga y penosa enfermedad, que ha disminuido bastante sus fuerzas, y así es que al ejecutar ahora esa misma ópera que tantos aplausos le valiera en aquella ocasión, no ha podido sostenerse á la altura de su bien merecida reputación. Hay además que considerar el estado delicadísimo en que todavía se hallaba la Sra. Borio en la noche en que se puso en escena esa ópera, siendo causa de no se repitiera en la siguiente ni despues tampoco.

Fuera de este accidente lamentable, la Safo ha sido muy bien desempeñada por todos los cantantes, y muy particularmente por la señora Gariboldi que logró arrebatarse la inmensa concurrencia que llenaba la sala del Circo, en la lin-

tima cavatina del segundo acto. La señora Gariboldi ha sido una brillante adquisición para el Circo y no dudamos que obtendrá repetidos triunfos, pues reúne en alto grado las cualidades de una prima donna de Carleto; mezo soprano ó como quiera llamarsela, que en esto de tecnología musical no disputaremos mucho.

La Beatrice di Tenda, música de Bellini, no goza de tanta nombrada como otras del mismo compositor, y no sabemos por qué, pues parecemos que hay en esa ópera mas sentimiento y originalidad que en otra alguna suya. No hace mucho tiempo que se ejecutó en París, y el éxito que obtuvo fue por cierto bien escaso. Verdad es que el género de declamación de la señora Persiani no puede convenir mucho para el carácter de Beatrice.

Entre nosotros logró sin embargo mejor suerte esta ópera, cuando fue ejecutada por una artista que ha dejado gran recuerdo, lo cual ofrecia ahora un obstáculo de alguna manera á la señora Granchy escrituradora para el Circo en calidad de otra prima comprimaria, como suelen decir los dilettanti.

Esta circunstancia merece tomarse en cuenta, sin olvidar al propio tiempo el excesivo temor que acompañaba á la Sra. Granchy en la noche de su salida, y que apenas le permitia hacer uso de sus facultades.

La señora Granchy tiene una hermosa figura; se presenta en la escena con dignidad; y no dudamos que desempeñará con acierto los papeles que deben corresponderle, segun su escritura.

La parte de tenor de la Beatrice no es en verdad de las que mas brillan en esta ópera. El señor Sinico ha salido, sin embargo, desempeñando con gusto é inteligencia, pareciéndonos solamente que en el quinteto del segundo acto no dió á su canto el calor de sentimiento que exigía la situación, y en la presión de dolor que el mismo señor Sinico sabe emplear otras veces, logrando conmover á los que le escuchan.

El papel de Duque de Milan ha sido ejecutado por el Sr. Salvatori. Este nombre dice por sí solo mas que cuanto otros pudieran manifestar en elogio de tan distinguida artista, á quien sin duda debe considerarse como uno de los primeros bajos cantantes que se han oído de mucho tiempo acá. El Sr. Salvatori en la escena es una figura que embarga la atención de los espectadores y cuando en el aria del segundo acto de la Beatrice, pieza de muy difícil ejecución, se le oye

Non son io qui la condanno

E la sua et d'altri baldanza.

un movimiento general de bravos aplausos aboga su voz, que logra sin embargo, llegar con notable firmeza y seguridad á los puntos mas altos.

La señora Villó (Matilde) desempeñó saliendo por primera vez, el papel de Agnese que nos parece muy superior á sus fuerzas; por lo mismo debemos limitarnos á hacer esta indicación.

Los coros fueron justamente aplaudidos, y segun es de esperar, la orquesta, bien dirigida como lo está ahora, acompañó perfectamente.

Dentro de pocos días tendremos el gusto de oír á P. J. P. ópera que debe necesariamente obtener un éxito muy brillante, hallándose encomendada su ejecución á la señora Gariboldi y á los señores Sinico, Salvatori y Alla.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de la capital.

El lunes 26 del corriente se pondrá en escena en el Instituto español por primera representación la ópera del maestro Denzetti: El Elixir d'Amore desempeñada por la escuela Lirico-práctica de la sección de música.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAMUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	16 s. o.	20 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Nublado.
12 del dia.	22 s. o.	27 1/2 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Nublado.
5 de la t.	22 s. o.	27 1/2 s. o.	26 p. 2 l.	Sudoeste.	Nublado.

ANUNCIOS.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS. DEBIENDO procederse al pago de los intereses de las acciones de la compañía correspondientes al primer semestre del presente año, se anuncia á los señores accionistas, que desde 1.º de julio próximo podrán acudir ó enviar á cobrar á la oficina de la compañía, calle del Prado, número 26, desde las diez de la mañana á las tres de la tarde en los dias no festivos.

El derecho á los intereses empieza desde la fecha en que han entregado el 2.º por 100 del capital nominal de las acciones. Los señores accionistas que por no tener derecho al semestre completo quieran dejar el prorrateo de los intereses para unirse al importe al del siguiente semestre, que vencerá en 31 de diciembre, pueden hacerlo sin necesidad de aviso, pues de no presentarse al cobro, se entiende que adoptan este partido.

Los señores accionistas domiciliados en las provincias, se servirán acudir á cobrar de los comisionados principales de la compañía en las mismas, á menos que por cualquier motivo prefirieran hacerlo en Madrid. El pago se hará al portador de los certificados de las inscripciones respectivas.—Madrid 8 de junio de 1843. El director de servicio, ANTONIO JORDA.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jells, Foreign Library 15, Burlington Street Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Lissón, redaccion de O Correo Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante, en la casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros.

Burgos, Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Llorente, id.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez, id.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garza, id.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio Maria Ramos, id.
Huesca, Id. D. Clemente Maria Riera, id.
Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno, id.
Lérida, Id. D. Camilo Boix, D. Tomas Serrano, id.
Mandoñedo, Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andueza, id.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago, Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander, Id. D. Clemente Maria Riera, id.
Toledo, Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Hernandez del comercio de libros.
Valladolid, Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.